

economía y sociedad

LOS IBORES: ESTRUCTURA SOCIAL Y EMIGRACION



Nos hallamos ante unas comunidades (sociedades campesinas), mediatizadas por su climatología y demografía, con una propiedad de la tierra bastante igualmente repartida (minifundio), donde la clase principal de las mismas la forma un estrato social único, muy homogéneo, que trabaja la tierra, dedicándose sobre todo al cuidado de la ganadería

(Bobonal, Fresnedoso y Mesas de Ibor) para su posterior venta en los Mercados de Talavera de la Reina y Navalvillar de la Mata. También se efectúan estas transacciones a través de intermediarios (los verdaderos beneficiarios, pues fijan el precio por debajo de los del mercado nacional) que acuden periódicamente por estos lugares.

Pese a tratarse de sociedades campesinas, el cultivo de la tierra es cada día más escaso a causa de: 1.º la falta de brazos de trabajo (las ofertas tan sólo son de temporada); 2.º accidentada configuración geográfica, y 3.º «altos jornales», a los que difícilmente pueden hacer frente estas economías familiares de auto-explotación precapitalista.

El fenómeno sociológico que más sorprende, sin prejuciar otros que dimanar del propio contexto social y económico de la zona, es el de los diferentes criterios de estratificación que tienen y mantienen mentalmente sus vecinos, a raíz de la emigración.

El cambio de criterios (o sustitución de unos valores por otros) que se ha operado en este área socio-cultural sobre la estratificación social ya no se queda únicamente en la posesión de tierras (prestigio social que da la tierra a quien la posee en las zonas latifundistas) y en el ejercicio de profesiones liberales y funciones burocráticas, dentro de la comunidad; sino en otros muy distintos, adquiridos por los emigrantes retornados y trabajadores eventuales de la Central Nuclear de Almaraz y pensionistas (que marcharon

con la «prole» y regresan, al fin, a su tierra para hacer el «último viaje»). Son estos últimos los que han conseguido un nuevo status socio-económico fuera de los límites de sus propias fronteras o pueblos.

En el tiempo los procesos de cambio comienzan a darse con más intensidad al final de los años 50 (coincidiendo con el Plan de Estabilización puesto en marcha en la segunda mitad de 1959) y durante toda la «época desarrollista» de la década de los 60, con las remesas de dinero que envían a sus casas los primeros emigrantes desde sus respectivos países de destino.

Desde el punto de vista social, la emigración (motor de cambio en la estructura social de los Ibores) ha incidido en la disminución de la población de hecho (que sigue sin correlacionarse con la de derecho); también ha repercutido negativamente en la productividad agrícola por hectárea y por hombre, no viéndose afectada la zona por el proceso de mecanización efectuado en algunos pueblos de la provincia, debido a que la irregularidad del relieve no permite la modernización ni la introducción de nuevas técnicas.

Ante el éxodo rural de estos núcleos por

parte de un sector amplio de la población, las consecuencias no se hicieron esperar y los efectos se manifiestan en su misma realidad social, con la carencia de servicios tan básicos y vitales como médicos, ATS, veterinario, farmacia (Navalvillar, Fresnedoso y Logas), panadería, correos, artesanos, electricistas, etcétera (caso de Mesas de Ibor).

sión demográfica, falta de empleo, desarraigo familiar ante la ausencia del padre, caciquismo, nuevas expectativas creadas por la llegada de los primeros retornados y de aquellos otros que regresan a «gozar» de la jubilación al pueblo.

La emigración que se produce en Castañar y Navalvillar se hace con la firme voluntad de volver a establecer

tiempo más oportunidades económicas.

A pesar de que el medio fuera el que les empujara a emigrar, «expulsándoles» ante la avalancha de problemas, la idea del retorno fue el motivo principal para permanecer más años fuera de sus casas. Muchos de los entrevistados, que regresaron con la ilusión de empezar esa nueva vida ha fracasado, ya



Las estaciones de servicio de gasolina más próximas a estos pueblos están ubicadas en Navalvillar de la Mata y Guadalupe. Los habitantes de Bobonal, Mesas y Fresnedoso reposan en Navalvillar, y los de Navalvillar y Castañar, en Guadalupe.

Las causas para llegar a esta situación, en líneas generales, las encontramos en la pre-

una manera distinta de vivir (a la anterior que dejaron), accediendo a la instalación de pequeños negocios familiares (pensiones, talleres y bares), a pesar de que en términos cuantitativos no pueden proliferar muchos de ellos, ya que la estructura no ha cambiado lo suficiente para que haya más dinero circulante y al mismo

que no pudieron reintegrarse en sus trabajos de emigración (cadenas de montaje de coches, de electrodomésticos, etc.) con los conocimientos aprendidos en los países de destino.

La situación actual puede presentar un cuadro conflictivo por las dificultades que encuentran para reinserción definitiva en el

mundo del trabajo. Algunos de los retornados, que prefirieron permanecer, «van tirando» de los ahorros hechos durante su estancia en el extranjero (años de marginación social, estrecheces y ganas de volver cuanto antes con los familiares y amigos).

La crisis económica ha frenado la emigración por ahora, y esto lo sufren con mayor dureza comarcas como ésta, y donde se da el fenómeno contrario de la inmigración desde las regiones más industrializadas del país, Cataluña y País Vasco, por la reduc-

ción de plantilla que ha afectado a muchas de las empresas catalanas y vascas.

Alrededor del cincuenta por ciento de los que habían estado trabajando en países como Francia y Alemania declaraban (en entrevistas hechas informal y libremente)

que no les importaría volver de nuevo a los países donde habían estado con un contrato de trabajo temporal. E incluso comentaban en sus conversaciones las experiencias laborales y vivencias humanas con una cierta nostalgia.

Actualmente, desde hace algunos años, con la construcción de la «nuclear», se está dando una emigración de cercanías de carácter eventual.

Son precisamente estos trabajadores y los pensionistas de la Seguridad Social las personas que han otorgado un relativo poder de compra a dos de estas comunidades, Castañar y Bohonal, y de la que se benefician directamente los pequeños industriales y aquellos otros que trabajan en el sector de la construcción: en su totalidad, jóvenes a partir de los quince años, que terminan sus estudios de EGB.

Al observador (o forastero) que llegue de fuera puede que le extrañe el contraste producido por el abandono de muchas de las viviendas rurales y el renacimiento de la construcción que está teniendo lugar en estos diez años últimos. Tal hecho social podría concebirse como un desarrollo cosmético y de cirugía estética; esto es, una mejora aparente de la fachada,

ALCANTARA

Se vende en los siguientes puntos de la capital:

MARIA MACIA MARTIN
Estanco Estación Autobuses

SR. CRUZ
Kiosco Avda. España

FIDEL GARCIA
Kiosco Avda. España

EUGENIO LINDO
Kiosco de Pintores

JUAN LADERO
Doctor Fleming

LIBRERIA ESCOLAR
Plaza General Mola

DOLORES ARROYO
Estanco de Pintores

JUAN GARCIA
Cafetería de Magisterio

LIBRERIA MARIBEL
Avda. Virgen de la Montaña

MARGARITA RUIZ
Kiosco Avda. España

ROGELIO CORDERO
Kiosco Avda. España

GREGORIO OLIVENZA
Kiosco San Juan

JUAN MANUEL SOLIS
Estanco junto a Hacienda

LIBRERIA ANA MARY
Doctor Fleming

LIBRERIA VICENTE
C/. Pintores

LIBRERIA BUJACO
Avda. Virgen de la Montaña

LIBRERIA CEREZO
Avda. Virgen de la Montaña

HERMINIA TORRES
Edificio Multiples

JUAN ANTONIO ISIDRO
Kiosco Plaza Bruselas

ALICIA MOGOLLON
MONTES

Gómez Becerra, s/n.

NICOLAS MELLADO
Kiosco Antonio Hurtado

LIBRERIA DE FF.CC.

JOSE CERRO
Kiosco Avda. Hernán Cortés

LIBRERIA SAN ANTONIO
C/. Margallo

NOTICIERO
C/. San Pedro

LIBRERIA QUEVEDO
General Esponda

LIBRERIA CHELO
C/. Moret, s/n.

KIOSCO DEL CARNERI

LIBRERIA ROSA
Avda. La Hispanidad

MANUEL JESUS RIBEIRO
Kiosco Avda. Virgen de Guadalupe

ALMACENES SANCHEZ
CORTES

Gil Cordero, s/n.

EMILIO ARROYO ROS
C/. Lima

LIBRERIA JOSE LINDO
Avda. Hernán Cortés

MODESTO GOMEZ
Avda. Los Quijotes

LIBRERIA PUNTO
García Plata de Osmá

IMPRESA MODERNA
C/. San Pedro

LIBRERIA COLON
Plaza de Colón

ULTIMO CAFE
Calle de Miajadas

BAR MONROY
Calle de Monroy

sin cambios importantes en la estructura social de puestos de trabajo.

Quienes podrían formar una nueva «clase media» serían los emigrantes retornados y los jóvenes que no desearon continuar en el trabajo de sus padres, prefiriendo engrosar las filas de parados (construcción, paro eventual) y aquellos otros que lo hacen por cuenta propia trabajando en o Almaraz, IRYDA y la Cooperativa del Castañar, puesto que por sus rentas y estilo de vida se sitúan por encima de los que permanecen aferrados a la tierra y que, disponiendo de mayor capital, gozan de un poder inferior de compra.

En cuanto a la población se refiere, la estructura de edades y el proceso de reproducción ofrecen una situación demográficamente sombría (Mesas, Fresnedoso y Navalvillar). En los cuadros de grupos de edad de los cinco municipios (a excepción de Castañar y Bohonal), sacados del último censo de población de 1975, se observa la modificación efectuada en la estructura de edades en los 15 años que van desde 1960 a 1975. Dicha modificación ha ido en la dirección de un continuo envejecimiento de la población de estos pueblos.

En otro orden de co-

el estado de aislamiento que padecen estas comunidades es fácilmente constatable, alejados entre sí y con vías de comunicación precarias.

Bohonal viene siendo el centro donde esporádicamente se da cita la juventud de Mesas y Fresnedoso. Las únicas diversiones que tienen para encauzar el tiempo libre son los bares y una discoteca que abre sábados y domingos, un proyectista

Los pueblos de Castañar y Navalvillar, al estar más alejados unos del otro no tienen comunicación vial con las restantes poblaciones.

Se podría pensar que los de uno y otro extremo centralizan sus visitas y viajes de ocio en Guadalupe y Navalvillar de la Mata, pero la cuestión no resulta ser así, pues al no haber medios de transporte colectivo todos los días, no tienen otra alternativa (sobre todo,



ambulante que exhibe películas todas las semanas en cada uno de estos pueblos (siempre los mismos temas del género «Oeste americano» y «de destape»).

Una sección coordinada por ANTONIO MARCELO

EVOLUCION DEL CREDITO OFICIAL A LA PROVINCIA DE CACERES

FORMALIZACIONES CREDITO OFICIAL EN 1978 Y 1979 (en millones de pesetas)

	1978						% respecto al total nacional
	B.C.A.	B.C.C.	B.H.E.	B.C.I.	B.C.L.	Total	
Cáceres	786	563	12	601	216	2.178	1,13
España	31.481	57.365	20.281	48.875	34.619	193.335	100,00

	1979						% respecto al total nacional
	B.C.A.	B.C.C.	B.H.E.	B.C.I.	B.C.L.	Total	
Cáceres	1.226	161	1	893	594	2.875	0,91
España	32.838	84.321	28.862	56.851	62.433	318.958	100,00

Abreviaturas: B.C.A.: Banco de Crédito Agrícola. B.C.C.: Banco de Crédito a la Construcción. B.H.E.: Banco Hipotecario de España. B.C.I.: Banco de Crédito Industrial. B.C.L.: Banco de Crédito Local.

Fuente: Memoria del Crédito Oficial 1978 y 1979.

El Banco de Crédito a la Construcción concederá este año un crédito a la región extremeña de 1.383.955.000 pesetas, de las que 849.078.000 corresponden a Badajoz y 534.877.000 a Cáceres.

La participación de Extremadura en los créditos oficiales ha descendido de 1,96 por 100, que alcanzó en 1970, a 1,81 por 100 del año 1977, siendo el porcentaje más bajo el año 1976, con sólo 1,79 por 100.

Mientras que en Cáceres los bancos oficiales de crédito han aumentado su participación de un 0,52 por 100 en 1970 al 0,69 por 100 en 1977, en Badajoz ha sucedido lo contrario, pues ha bajado del 1,44 en 1970 al 1,12 por 100 en 1977.

Los créditos concedidos a la provincia por las entidades bancarias ascendió en el año 1978 a 2.178 millones, lo que representa el 1,13 por 100 respecto al total nacional, que fue de 193.335 millones, el concedido a la provincia en 1979 llegó a 2.875 millones, el 0,91 por 100 del crédito total español alcanzó la cifra de 318.958 millones.

los jóvenes de menos de 18 años) que la de quedarse en sus respectivas poblaciones).

Referente a la economía de los ibores, decir que las unidades domésticas productivas se aíslan del mercado (Castañar puede ser una excepción), siguiendo una idea autárquica, y destinan la producción al consumo propio, salvo los productos que comercializan para venderlos en el exterior: castañas, aceitunas y corcho. Todo ello conlleva al hecho de que los técnicos agrícolas del Ibor permanezcan inalterados desde hace mucho tiempo y aun cuando se introduzcan pequeños cambios y aportan medios técnicos como tractores, cosechadoras, aspersión para el riego, etcétera, el arado de vertedera todavía no ha sido superado y su uso permanece vigente.

Finalmente decir que nos hallamos ante una sociedad de familias nucleares que practicaba la endogamia de grupo y que hacen economía en el trabajo directo del grupo familiar, donde el cabeza de familia lo hace por cuenta propia.

La conclusión que puede sacarse, al estar "in situ" en este área socio-cultural, es que para que salga del estado de postración y abandono en el que se halla necesita de una

influencia exterior por parte de los entes locales y del Estado.

VICENTE RAMOS



UNA PROVINCIA QUE NO SE DESARROLLA

El porcentaje de extensión superficial de Cáceres respecto a España es el 3,95 %, y su población apenas alcanza el 1,2 % del total nacional. Debido a ello, la densidad en la provincia es de 21 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que la densidad en la población media en España es de 72 habitantes por kilómetro cuadrado.

Desde 1955, contrariamente a lo sucedido en el país, la población cacereña ha ido en descenso. Una de

las causas ha sido las continuas emigraciones, que, contabilizando cifras recientes, el período 1973-1978, arroja un déficit migratorio de 25.000 personas. Aunque la mayor avalancha migratoria se produjo en la década «desarrollista» de los años 60. Añadamos que la tasa de natalidad media de la provincia en el mismo período 1973-78 fue del 14,26 inferior a la española (18,40 %), observándose un crecimiento vegetativo en la provincia con tendencia a disminuir.

De la población cacereña, en 1979, el 32 % era de 14 y menos años, lo que confirma la necesidad de

augmentar la formación profesional y mejorar la estructura educativa.

En 1955, según datos del Servicio de Estudios del Banco de Bilbao, la población activa en nuestra provincia, era de 218.110 personas, bajando en 1977 a 143.308 (el 0,24 de la población activa nacional), no alcanzando en la actualidad (según cifras del Ministerio de Trabajo) las 125.000 personas, lo que supone una tasa de actividad que apenas alcanza el 30 %, inferior a la de España, de alrededor del 36 %.

La población ocupada desciende de 1971 a 1979 en un 35 %, contándose actualmente, de 14 y más años

en sentido estricto unas 110.000, de los cuales más del 75 % son varones y el resto hembras. Los ocupados se distribuyen de la siguiente forma:

Agricultura. 39,8 %
Industria ... 8,7 %
Construcción. 11,8 %
Servicios 39,7 %

Los ocupados en la Agricultura superan con creces la media nacional, situada en un 21,27 %, lo cual refleja una estructura sectorial de provincia netamente subdesarrollada.

Por otra parte, la baja tasa de actividad de la provincia y las dificultades de crear puestos de trabajo para una mano de obra de baja cualificación, forzaron desde siempre los movimientos migratorios. Hoy en día se puede hablar del corte de dichas corrientes migratorias tradicionales, con el consiguiente recrudescimiento del paro, que constituye, en estos momentos, uno de los principales problemas a los que debe hacer frente la economía cacereña.

El paro en Cáceres, que constituía en 1955 el 3 % de la población activa y en 1976, con 5.800 parados, aún sólo el 4 % (ello debido a los fenómenos anteriormente apuntados de emigración, etcétera...), supera en 1979 el 12 %. En cifras absolutas, en enero de 1981 existían en Cáceres 14.346 parados, casi

DISTRIBUCION PROVINCIAL DE LOS DEPOSITOS EN LAS BANCAS PRIVADAS (31-XII-80)

	Total	% sobre el total nacional	Depósitos a la vista	Depósitos de ahorro	Depósitos a plazo
Cáceres ...	41.896	0,56	7.967	14.959	18.970
Badajoz ...	75.098	1,01	16.523	25.279	33.296
España ...	7.381.835	100,00	2.394.290	1.365.960	3.621.585

FUENTE: Gabinete de Estudios Socioeconómicos de la Diputación Provincial.

el 80 % varones, porcentaje a considerar teniendo presente la escasa incorporación de la mujer al trabajo.

El 37,19 % es paro agrícola; 14,19 %, industrial; 33,64 %, construcción; 13,32 %, servicios, y el 1,66 %, sin empleo anterior.

Es de preveer en un futuro, a medida que se vaya mecanizando la agricultura cacereña, hoy deficiente, y dado el alto índice de población activa agraria, que se produzca un in-

cremento del paro agrícola, que no puede ser absorbido en función de la baja capacidad de creación de puestos de trabajo por parte de la industria ni por un sector de la construcción, en crisis continua e incapaz de absorber mano de obra de otro sector.

La agricultura aportaba, en 1977, el 21 % del Valor Añadido Bruto; por empleo, pesetas 198.000 (259.000 nacional). La baja productividad en la agri-

cultura no es únicamente debida a su escasa tecnificación, cualificación y escala; inciden también, en gran medida, factores estructurales e institucionales, como pueden ser la distribución de la tierra, la comercialización de los productos fuera de la provincia. Una reforma de aquélla deberá incidir en ambos grupos de factores. En España el sector agrario aporta un 9 % del Valor Añadido Bruto nacional.

